

Pobre Joaquín
Los Olimareños

Em
Yo le miré los ojos al Joaquín,
Am Em
y de puro bueno, me decía:
E Am
el no comer no mata,
Em
el no comer no mata,
B7 Em
mata el odio y la envidia.

El hombre ya se sabe que está aquí,
condenado desde el nacimiento,
y el hambre no le importa,
y el hambre no le importa,
la engaña con un sueño.

C D
Pobre Joaquín, pobre Joaquín,
C B7 Em
en medio del silencio.

Amaneció en la luz serena y cruel,
desde la noche mirando estrellas,
y las manos vacías,
y las manos vacías,
vueltas hacia la tierra.

Yo le miré los ojos al Joaquín,
tan tristemente empañados y quietos.
Morir es poca cosa,
morir es poca cosa
-dice Joaquín ya muerto.

Pobre Joaquín, pobre Joaquín,
en medio del silencio.